

Museo Arqueológico *Los Baños*

2.000 años de historia

Alhama de Murcia

alhama patrimonioculturaldealhama patrimoniocultural

Museo Arqueológico *Los Baños*

El Museo Arqueológico Los Baños fue inaugurado el 24 de mayo de 2005 como Centro Arqueológico y fue reconocido como Museo el 10 de mayo de 2008, pasando a formar parte del Sistema de Museos de la Región de Murcia.

Su creación tuvo como principal objetivo la conservación y protección de los restos arqueológicos de los Baños de Alhama; su recuperación y puesta en valor ha supuesto una importante contribución al estudio del termalismo y su arquitectura, perdurando en los distintos periodos de su historia.

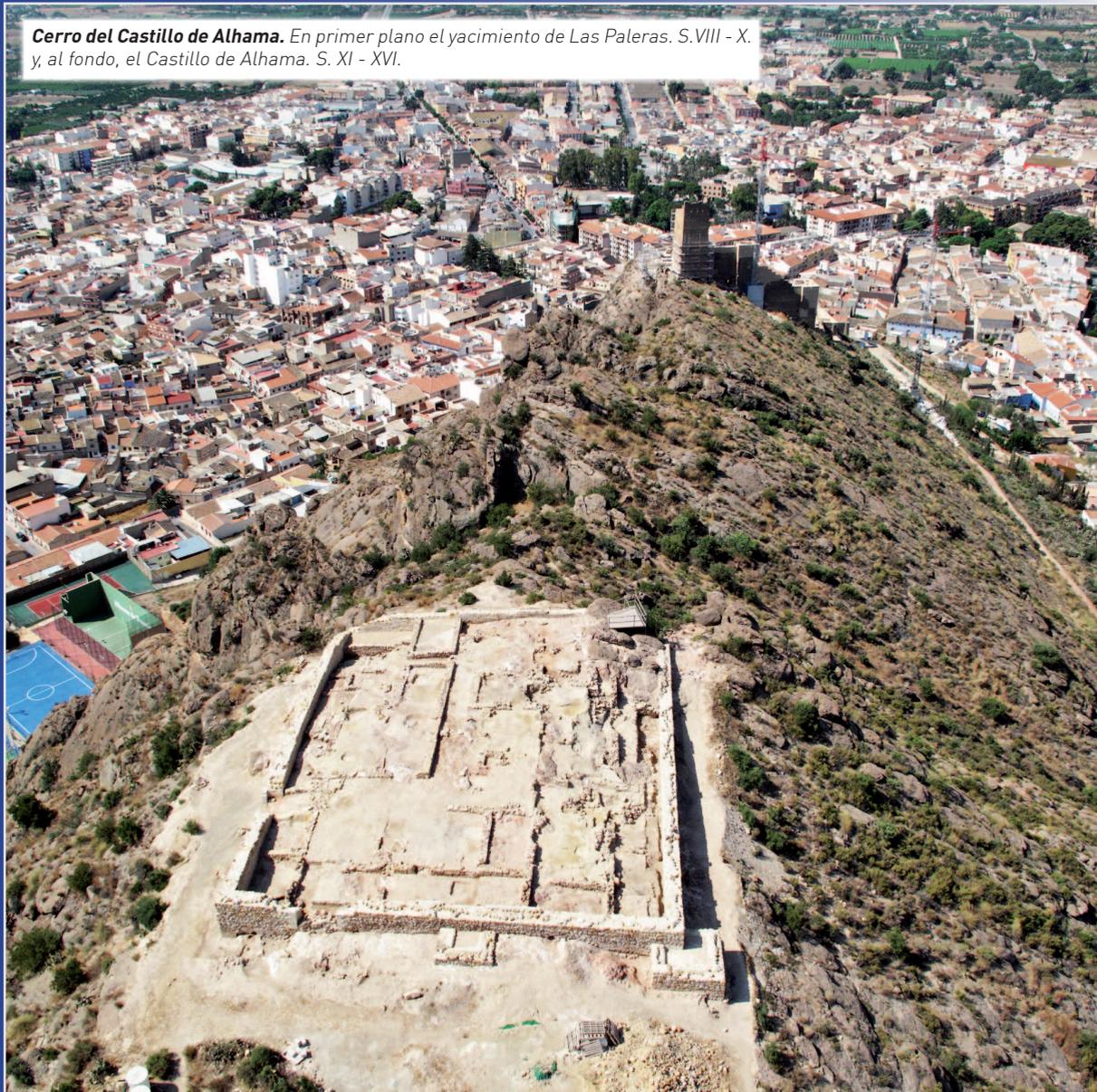
El complejo termal ha recuperado sus espacios actuales a través de una serie de proyectos de excavación, restauración y musealización llevados a cabo en los años noventa, relacionados con el entorno de la Iglesia de San Lázaro y el Castillo, creando un conjunto monumental que integra un moderno edificio, un espacio ajardinado con el agua como principal protagonista y el antiguo complejo arquitectónico mu-

sealizado como Museo de Sitio. En éste, se expone una selección de la colección arqueológica creada en 1992 en el Centro Cultural Plaza Vieja compuesta por los hallazgos procedentes de las excavaciones arqueológicas de Alhama. Estos materiales nos acercan a la cultura de las distintas épocas, en cada uno de los espacios temáticos, desde el siglo V a.C hasta los años treinta del siglo XX.

El visitante se sumerge en la historia a través de su arquitectura, mediante paneles explicativos y otros recursos audiovisuales que nos muestran la evolución constructiva y cultural del espacio termal y la conservación del patrimonio en un mismo complejo, con salas romanas, reutilización de las mismas en el periodo islámico y cristiano, y los restos del Balneario Hotel construido en el siglo XIX. Sus restos arqueológicos fueron declarados Monumento Histórico-Artístico de carácter nacional (B.I.C) en el año 1983.

MUSEO
ARQUEOLOGICO
LOS BAÑOS

Cerro del Castillo de Alhama. En primer plano el yacimiento de Las Paleras. S.VIII - X. y, al fondo, el Castillo de Alhama. S. XI - XVI.



**Mojón de Términos Municipales
entre Alhama y Totana. Año 1760.**



El jardín

El jardín del Museo Arqueológico de Los Baños está concebido como un espacio para ofrecer al visitante un conjunto de percepciones relacionadas con los sentidos a través del sonido del agua, de las plantas olorosas o de la contemplación del paisaje que acoge el pasado de la villa. Desde este lugar, privilegiado por la historia y la naturaleza, se pueden contemplar sorprendentes vistas de los principales monumentos de la villa: el castillo, -BIC 1985-, con una ocupación desde

el siglo XI hasta el siglo XVI, la Iglesia de San Lázaro del siglo XVIII, -BIC 2005- y los propios Baños como centro del complejo cultural.

La unión del agua y la vegetación, junto a los elementos arquitectónicos y arqueológicos del jardín, como el mojón de términos del siglo XVIII, las bañeras de mármol de Macael del siglo XIX, etc., crean un sugestivo ambiente que nos evoca los jardines y albercas de la antigüedad con reminiscencias de los jardines andalusíes.







Denario romano de plata. Siglo II d. C. -La Punta- Alhama de Murcia.
Anverso: Cabeza de Roma; Reverso: Cástor y Pólux.

El mundo romano

Tras la conquista romana, *Iberia* pasará a denominarse la provincia de Hispania, y, a partir del siglo II a. C., las sociedades ibéricas del sureste español llevarían a cabo una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas conocidas como proceso de romanización del territorio, con especial incidencia en lugares con aprovechamientos termales, como es el caso de Alhama. Ciudades como Cartago Nova, con un gran crecimiento urbano, propiciaron la llegada de nuevos habitantes y una nueva reocupación del territorio. Las *domus* en las zonas urbanas y las

villae en los ámbitos rurales son los nuevos modelos de viviendas en las que los ricos propietarios desarrollan importantes programas ornamentales. Ejemplos de ello son las excavaciones urbanas de la *domus* del atrio de la Iglesia de San Lázaro o las de la *villa rural* de Venta Aledo, en las Cañadas.

A la entrada del museo se exhibe el mosaico de la *domus* (casa romana urbana) de finales del siglo I d.C., hallado en la excavación de la plaza de la Iglesia de San Lázaro Obispo en el año 2008. Entre los hallazgos destaca el programa ornamental con

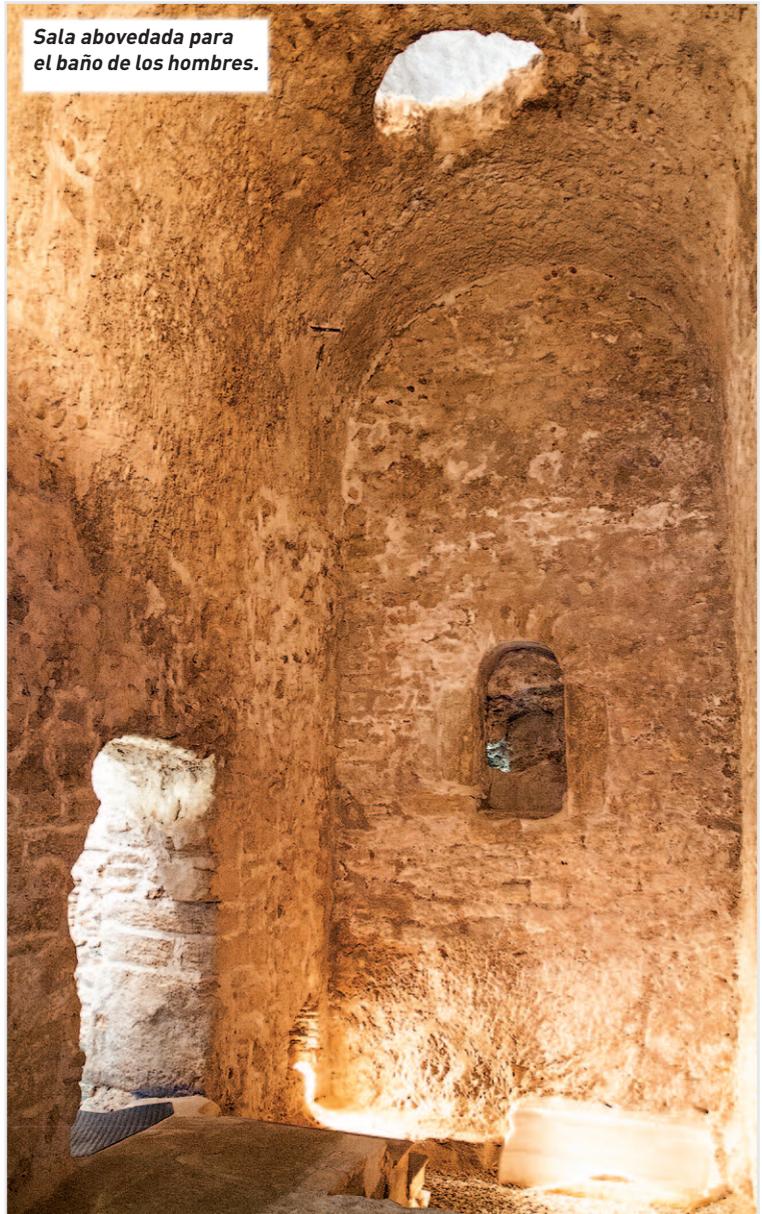
Mosaico romano. S. II d.C.
Domus del atrio de la
Iglesia de San Lázaro.



Copa de Gnathia. Siglo III a. C.
Ayuntamiento Viejo.
Detalle de paloma pintada
sobre barniz negro.

mosaicos y la decoración de pintura mural. El mosaico, fechado a principios del siglo II d. C., es de teselas blancas y negras, presentando un motivo repetido en forma de media luna, denominado *pelta*, que, en número de cuatro, se colocan simulando un molinete girando.

En la misma *domus*, junto al mosaico, se recuperaron pinturas murales con rica policromía, (imitaciones de mármol, motivos geométricos o vegetales), lo que da idea del grado de refinamiento y poder económico del que gozaban algunos propietarios de la zona.



**Sala abovedada para
el baño de los hombres.**

Olpe romano de tradición ibérica.

Siglos II -III d.C.

Villa romana de la

Casa de Martín Rodríguez.

La Costera.



Las termas romanas

La *pax romana* en el Imperio durante los primeros siglos de nuestra era, fue propicia para la romanización temprana de la zona aprovechando los manantiales salúferos que brotaban al pie del Cerro del Castillo. En el siglo I d. C., los romanos construyeron un importante complejo termal que sería utilizado hasta el siglo IV. La cultura material de este período, vasos, platos, monedas, adornos, etc., nos muestran el esplendor del poblamiento ibérico y romano de la zona.

Las *thermae* constituían uno de los lugares de ocio preferidos por los romanos para bañarse, tomar masajes, charlar, hacer ejercicios físicos, etc., es decir, para conseguir el bienestar del cuerpo y del espíritu.

La singularidad de las termas de Alhama radica en la existencia de dos complejos: uno de tipo recreativo y otro destinado al baño medicinal, ambos en espacios separados para cada sexo. En el primero de ellos, se han conservado las salas de baño habituales en el mundo romano de grada-

ción de temperaturas, a excepción del vestuario (*apoditerium*); el resto de salas fueron consolidadas y restauradas, presentando la estructura muraria original de hace 2000 años: sala fría (*frigidarium*), sala templada (*tepidarium*), sala caliente (*caldarium*) y la piscina, que recibía el calor a través de la comunicación con un horno (*prae-furnium*), desde el que circulaba el aire caliente bajo los pavimentos y por las paredes, mediante las cámaras de aire correspondientes.

El segundo espacio termal es el más importante y se compone de dos salas abovedadas de gran monumentalidad que recibían el agua desde el manantial. Ambas constituyen el centro del complejo, con una piscina común y lucernarios cenitales en cada una de ellas para regular la iluminación y la temperatura del ambiente termal. Otras aberturas de comunicación propiciaban una misma climatización de estas salas salúferas y favorecían las acciones curativas de sus aguas.



Manantial del Baño. Siglo I d. C.



Recreación virtual de la Sala abovedada del baño femenino.



Complejo termal recreativo.
Caldarium. Sala caliente.
Siglos I - IV d. C.



Redoma. Siglo IX.
Servicio de mesa.
Yacimiento de Las Paleras.

Los baños islámicos

En el mundo islámico, el baño (*hammâm*), era el reflejo del esplendor de la sociedad, que cumplía los preceptos religiosos obligatorios de purificación antes de las oraciones, y se convertía, además de en un lugar de higiene y relajación, en un lugar de encuentro, de conversación sobre la vida personal y familiar y otros aspectos sociales.

Existían dos tipos de baños: los baños usuales con gradación de temperatura por salas, de tradición greco-romana (*al-hammâm*) y los baños mineromedicinales o termales (*al-hâmma*) en los que la función medicinal o salutífera está estrechamente relacionada con la religiosidad, como es el caso de Alhama.

En Alhama, siguiendo la tradición de las termas romanas, reutilizaron los mismos espacios abovedados, citados

por *Al-Qazwini* en el siglo XIII, dejando evidencias arqueológicas como la incorporación de nuevos lucernarios a ambos lados de las bóvedas para regular el ambiente salutar, con dos salas separadas, una para el baño masculino y otra para el femenino. Junto a la bóveda del baño femenino y sobre las estructuras romanas, se recuperaron, a través de las excavaciones arqueológicas, los primeros enterramientos del cementerio islámico (*maqbara*) de los siglos XII y XIII de Alhama de Murcia, conocida en las fuentes árabes con *Hamma bi-Laqwar*.

El nombre de Alhama significa baño natural de aguas calientes (*Hâmma*), diferenciado del *hammân* o baño clásico y, castellanizado, pasará a la Alhama cristiana que subsistiría al amparo de su castillo en una tierra de frontera.



Ataífor. Siglo XIII.
Servicio de mesa.
Plaza Vieja.

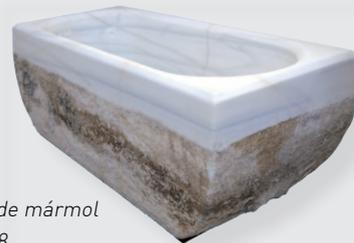
*Sala abovedada para
el baño de las mujeres.*





PARA LA SALUD DE LOS ENFERMOS Y EL RECREO DE LOS SANOS.

*Placa de mármol de la entrada
del antiguo balneario.
Año 1848.*



*Bañera de mármol
Año 1848.*

El Hotel Balneario del siglo XIX

Aunque el viajero alemán Jerónimo Münzer hacía referencia a los baños de Alhama y a las virtudes de sus aguas en su visita de octubre de 1494, a finales de la Edad Media, los baños habían entrado en una fase de declive, tanto en su uso como en las instalaciones, la cual se prolongaría hasta la construcción del gran Balneario Hotel en el año 1848. En esos años, se construyó un edificio de arquitectura ecléctica y clasicista de tres plantas diseñado por el arquitecto José Ramón Berenguer, adaptando las antiguas salas de baño abovedadas y reutilizando de nuevo sus espacios.

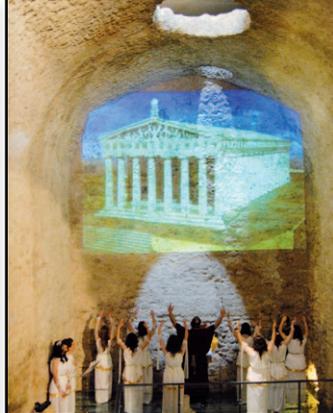
En la planta sótano se ubicaron las habitaciones de baños y modernas instalaciones de duchas, baños de vapor, pulverizaciones, alberca general y una piscina pública destinada al baño de los más pobres y separada del complejo privado. Las otras tres plantas disponían de habitaciones, cocinas, comedores, salón social y todo tipo de lujos y comodidades para los bañistas.

En la segunda mitad del siglo XIX y el primer cuarto del siglo XX, la modernización de la villa es un hecho y el Balneario gozó de una merecida fama que atraía a bañistas de toda España, entre los que destacaron las visitas de importantes personalidades de la alta sociedad de la época o ilustres personajes como el Nobel D. Santiago Ramón y Cajal.

En los años treinta el esplendor del Balneario se verá truncado con la desaparición del manantial y la conversión del edificio en hospital durante la Guerra Civil. En los primeros años cuarenta, comenzó un proceso de deterioro y abandono, hasta su demolición en el año 1972.







Los baños: nuevos lugares antiguos

Más de un centenar de objetos culturales de uso cotidiano, elementos del comercio, vestigios de la vida diaria, de la vida y de la muerte o muestras de ornamentación de edificios, se exhiben durante el recorrido del Museo como colección arqueológica permanente en un marco histórico excepcional.

La sala de exposiciones temporales con una amplia oferta cultural y la diversidad de actividades: teatro, música, cuentos, exposiciones, recitales, encuentros, talleres...forman parte de una programación que tiene como objetivo un Museo vivo y dinámico. Éste, ocupado y reinventado por las diversas culturas en sus 2.000 años de historia, muestra la evolución constructiva de

este espacio a lo largo de los siglos, permitiendo ahora, a los visitantes de todas las edades, el acercamiento a la historia desde los múltiples puntos de vista de la cultura y del ocio, a través de sus materiales arqueológicos, sonidos del agua, reconstrucciones virtuales, visitas teatralizadas, etc.

El jardín de Los Baños, la sala de exposiciones temporales y las salas abovedadas del complejo termal son los nuevos lugares antiguos que acogen las escenas de la historia en vivo, conciertos de las tres culturas, cuentos andalusíes, talleres de arqueología, exposiciones itinerantes,... teniendo, como nexo de unión, una arquitectura milenaria común donde se funden el pasado y el presente.

Pianoforte. Thadeo Tornel.

Año 1784.



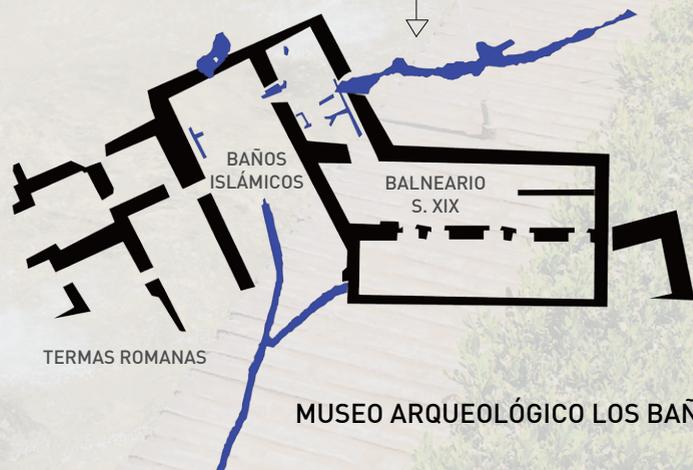
De la excavación arqueológica
al Museo de Los Baños

2.000 años de historia

Las termas romanas ocupan un espacio rectangular, en torno al manantial, con dos salas longitudinales de diferentes dimensiones con cubierta abovedada, a las cuales se adosaron las salas anexas del baño de recreo (S. I d. C.). En época islámica serán reutilizadas con algunas remodelaciones, incorporándose, ya en el siglo XIX, a la nueva construcción del Balneario Hotel.

Sobre los restos arqueológicos, el nuevo edificio diseñado por los arquitectos Alberto Ibero y Jesús López, está concebido para acoger este singular yacimiento, protegido e integrado entre sus modernas estructuras lineales de hormigón visto, cristal y pilares metálicos.

El resultado son dos interesantes volúmenes, en este gran espacio cultural al pie del Cerro del Castillo y junto a la Iglesia de San Lázaro Obispo.



MUSEO ARQUEOLÓGICO LOS BAÑOS



Ayuntamiento de Alhama de Murcia
Concejalía de Cultura y Patrimonio



HORARIOS:

INVIERNO (del 15 de septiembre al 15 de mayo)

De martes a sábado:

Mañanas 10'00 a 14'00 horas

Tardes 17'00 a 20'00 horas

Domingos y festivos:

De 10'00 a 14'00 horas

VERANO (del 15 de mayo al 15 de septiembre)

De martes a sábado:

Mañanas 10'00 a 14'00 horas

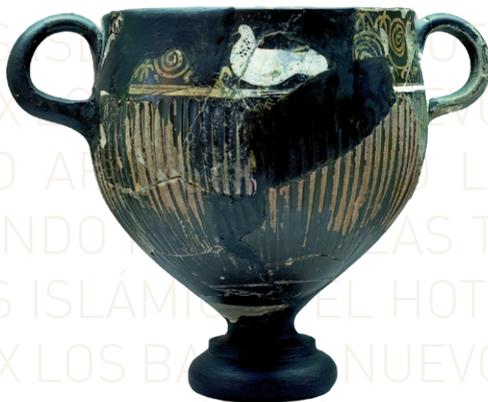
Tardes 18'00 a 21'00 horas

Domingos y festivos:

De 10'00 a 14'00 horas

LUNES CERRADO

**ENTRADA GRATUITA
VISITAS LIBRES Y CONCERTADAS**



**Compromiso
de Calidad Turística**

INFORMACIÓN Y RESERVAS:

MUSEO ARQUEOLÓGICO
LOS BAÑOS.

C/ Sánchez Vidal, 5

C.P: 30840.

Teléfono: 968 630 776.

www.museoalhamademurcia.es

museoarqueologico@alhamademurcia.es
Concejalía de Cultura y Patrimonio